

MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA: LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

OLTRE L'ACCADEMIA: DIVULGAZIONE SCIENTIFICA

**JUAN F. GIBAJA
MARCELLA PARISI
(Eds.)**





Cívico Museo
Archeologico
di Camaiore



Cofinanciado por
la Unión Europea



Este libro recoge los textos del congreso del mismo nombre, celebrado en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR-CSIC) en noviembre de 2022.

La presentación de este libro forma parte de las actividades de divulgación realizadas en el marco del proyecto: *Evaluating economic patterns during the Neolithic in archaeological contexts of the Mediterranean and Atlantic area of the Iberian Peninsula* (PID2024-156288NB-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE.

© de la edición: JAS Arqueología Editorial

© de la imagen de portada, María Bertolotti (BIOFAN)

© de los textos: las/os autoras/es

Compartido bajo licencia de Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Primera edición, septiembre de 2025

ISBN: 978-84-16725-41-0

**MÁS ALLÁ DE LA ACADEMIA:
LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA**

**OLTRE L'ACCADEMIA:
DIVULGAZIONE SCIENTIFICA**

**JUAN F. GIBAJA
MARCELLA PARISI
(Eds.)**

ÍNDICE INDICE

LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO INSTRUMENTO DE VALORIZACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO	1
<i>Elena CASTRO MARTÍNEZ; Julia OLMOS-PEÑUELA; Elea GIMÉNEZ TOLEDO</i>	
UN ABRAZO VALE MÁS QUE MIL PALABRAS	15
<i>Juan F. GIBAJA; Gerard REMOLINS ZAMORA; Millán MOZOTA; Izaro QUEVEDO-SEMPERENA; Nidia ALISEDA; Berta MORELL; Marta PORTILLO; Miriam CUBAS</i>	
L'ARCHEOLOGIA OLTRE LA SINDROME DELLA «FISTULA PLUMBEA»	27
<i>Giuliano VOLPE</i>	
EDUCARE IN MUSEO: CRESCERE ATTINGENDO DAL PASSATO	35
<i>Antonia SCIANCALEPORE</i>	
UN PASO ADELANTE: DIVULGAR ATENDIENDO NECESIDADES Y CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES	43
<i>Jaime ALMANSA-SÁNCHEZ</i>	
(PREHI)STORYTELLING: COMUNICAZIONE E DIVULGAZIONE DELLA PREISTORIA ATTRAVERSO GLI AMBIENTI VIRTUALI	51
<i>Augusto PALOMBINI</i>	
INTERACTUAR CON EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN CLAVE DE INCLUSIÓN	59
<i>Gerard REMOLINS ZAMORA; Olga PALMA DEL CERRO; Millán MOZOTA; Berta MORELL; Marta PORTILLO; Izaro QUEVEDO-SEMPERENA; Juan F. GIBAJA</i>	
DIVULGAZIONE TANGIBILE E IL POTENZIALE DORMIENTE DELL'ARCHEOLOGIA SPERIMENTALE, PUBBLICA E PARTECIPATA: LA MIETITURA DEL GRANO ANTICO E I PALMENTI RUPESTRI	71
<i>Vittorio BRIZZI; Cinzia LOI</i>	
PROPOSALS FOR AN ACTIVE RURALITY: THE CONCIENCIA HISTÓRICA PROJECT	85
<i>Margarita FERNÁNDEZ MIER; Pablo LÓPEZ GÓMEZ; Paloma SÁNCHEZ-BROCH; Miranda ÁLVAREZ FERNÁNDEZ</i>	
DIVULGAZIONE TANGIBILE E IL POTENZIALE DORMIENTE DELL'ARCHEOLOGIA SPERIMENTALE: IL CASO DI HOLM	97
<i>Ruben CATALDO</i>	
A SCUOLA CON L'ARCHEOLOGIA: L'ESPERIENZA DEL PARCO ARCHEO NATURA E DEL MUSEO DELLE PALAFITTE DI FIAVÉ	109
<i>Mirta FRANZOI; Luisa MOSER</i>	

DESCUBRIENDO EL PASADO JUNTOS: DIVULGACIÓN EN ARQUEOLOGÍA ADAPTADA A UN PÚBLICO INFANTIL Y JUVENIL EN TRATAMIENTO ONCOLÓGICO EN LA “CASA DELS XUKLIS-AFANOC” (BARCELONA)	117
<i>Berta MORELL-ROVIRA; Gerard REMOLINS; Jose MORENO; Izaro Quevedo-Semperena; Millán MOZOTA; Marta PORTILLO; Juan F. GIBAJA</i>	
CULTURALMENTE E UN PONTE ARTISTICO TRA GENERAZIONI: DUE PROGETTI DI INCLUSIONE DEL CIVICO MUSEO ARCHEOLOGICO DI CAMAIORE (LUCCA, ITALIA) DEDICATI ALLE PERSONE CON ALZHEIMER E A CHI SE NE PRENDE CURA	127
<i>Marcella PARISI</i>	
MÁS ALLÁ DE LA UNIVERSIDAD: ESTRATEGIAS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN PREHISTORIA	143
<i>Miriam CUBAS; Marta FRANCÉS NEGRO; Esther NAVAJO SAMANIEGO; Alia VÁZQUEZ MARTÍNEZ; Guillermo JIMÉNEZ GISBERT; Samuel CASTILLO; Pedro HENRIQUEZ VALIDO; Maria HERRERO-OTAL; Lucía RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ; Francisco MARTÍNEZ-SEVILLA</i>	
¡NO LOS OLVIDEMOS! LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA LLEVADA A PERSONAS CON ALZHEIMER	155
<i>Marisa BARAHONA; Elena GARCÍA-GUERRA; Nadio LA GAMBA; Valeria BEOLCHINI; Esther BARRONDO; Juan F. GIBAJA; Gianluca MANDATORI; Antonio PIZZO</i>	
CULTURA E INCLUSIONE: L'ESPERIENZA DEI MUSEI TOSCANI PER L'ALZHEIMER	167
<i>Chiara LACHI; Cristina BUCCI; Michela MEI; Luca CARLI BALLOLA</i>	
DEL MUSEO DE BELLAS ARTES GRAVINA AL MUSEO DE BELLAS ARTES DE ALICANTE. LÍNEAS ESTRATÉGICAS PARA EL RECONOCIMIENTO DE UNA INSTITUCIÓN MUSEÍSTICA	175
<i>Jorge A. SOLER DÍAZ; María José GADEA CAPÓ; María GAZABAT BARBADO</i>	
CIUDAD CIENCIA Y CIENCIA EN EL BARRIO: CÓMO ALCANZAR LUGARES A LOS QUE LA DIVULGACIÓN NO LLEGA	187
<i>Carlota ÁLVAREZ MAYLÍN; Paloma ARROYO WALDHAUS; Cristina DELGADO GONZÁLEZ; Lydia GALLEGO BARCO; Carmen GUERRERO MARTÍNEZ; Irene LAPUERTA MURILLO; Adelina PASTOR CAÑEDO; Violeta VICENTE OLMO</i>	
ARCHEOLOGIA DI COMUNITÀ E PATRIMONIO COME CAPITALE SOCIALE PUBBLICO: RICERCA, VALORIZZAZIONE E COMUNICAZIONE NEL SITO PALEOLITICO DI ROCCIA SAN SEBASTIANO (MONDRAGONE, CE)	201
<i>Carmine COLLINA; Leopoldo REPOLA; Marcello PIPERNO</i>	

A finales de 2022, después de haber vivido la terrible pandemia de la Covid-19, varios investigadores españoles e italianos (Juan F. Gibaja, Marcella Parisi, Antonio Pizzo, Sirio Canos, Gerard Remolins, Millán Mozota, Marzia Bonato, Marta Portillo, Jacopo Conforti, Virginia Bertelloni y Berta Morell) decidimos organizar un congreso centrado en la divulgación científica que se realizaba en España en Italia, especialmente en los ámbitos de la arqueología, la historia y el arte. Bajo el título “Más allá de la Academia: la divulgación científica”, el encuentro tuvo lugar los días 15 y 16 de noviembre en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, centro de investigación adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Esta iniciativa surgió del reconocimiento al magnífico trabajo que, desde distintas instituciones, se estaba llevando a cabo en ambos países desde hacía muchos años. Por primera vez, numerosos actores tuvieron la oportunidad de exponer sus iniciativas divulgativas de manera conjunta. El propósito no era solo mostrar lo que se estaba haciendo, sino también generar un diálogo que nos permitiera aprender unos de otros y fomentar sinergias colaborativas, como así acabó sucediendo.

Tras la ponencia inaugural de la Dra. Elena Castro (INGENIO, CSIC-UPV), titulada “La difusión del patrimonio cultural como instrumento de valorización social del conocimiento científico”, se iniciaron las presentaciones que componían el cuerpo del congreso-Los autores y títulos de estas intervenciones pueden consultarse en este enlace:

<https://www.eehar.csic.es/mas-alla-de-la-academia-divulgacion-publica/>



Las comunicaciones versaron sobre experiencias educativas y divulgativas desarrolladas desde museos, universidades, centros de investigación e incluso a nivel particular, dirigidas a públicos muy diversos. Y es que uno de los objetivos principales de esta reunión era dar a conocer aquellas iniciativas dirigidas a colectivos que, por diferentes razones, no suelen participar en actividades de divulgación científica: personas con discapacidad, hospitalizadas, mayores, afectadas por enfermedades mentales, que viven en contextos rurales con difícil acceso a bienes culturales, entre otros. En este contexto, nos interesaba especialmente conocer los programas que se estaban desarrollando en ciertos museos con mucha tradición en actividades de difusión, como el Museo Arqueológico de Alicante, el Museo delle Palafitte di Fiavé, el Civico Museo Archeologico di Camaione, el Museo de Bellas Artes de Alicante o el Museo della Preistoria di Nardò, entre otros.

Todas las presentaciones quedaron registradas en el canal de Youtube, y aún pueden visionarse las dos jornadas del congreso en los siguientes enlaces:

<https://www.youtube.com/watch?v=tfiW6QvdpWA>

<https://www.youtube.com/watch?v=58HCH1kZ8Hw>



Gracias al interés suscitado por los participantes y, en especial, a la colaboración de Jaime Almansa, director de la Asociación para la Investigación y Difusión de la Arqueología Pública (JAS Arqueología), surge este libro, que recoge las actas del congreso. Aunque para nosotros esta publicación supone el cierre maravilloso de un camino, nos queda la espina de que algunos ponentes, por distintas razones personales, no pudieron contribuir con un texto sobre sus intervenciones. Aun así, el elevado número de contribuciones hace de esta publicación una herramienta excepcional para conocer las excelentes iniciativas de divulgación científica que han realizado y llevan a cabo algunos de los mejores grupos que trabajan en este ámbito en España e Italia.

La organización de este evento, así como todo el proceso hasta su publicación, contó con el apoyo de algunos proyectos de investigación que tienen como parte de sus actividades y objetivos hacer divulgación científica. En este sentido, queremos hacer referencia a los siguientes proyectos: “Tools, Techniques and Specialists: the keys to understand the Mesolithic-Neolithic transition in Mediterranean Europe” (PID2020-112513RB-I00); “Evaluating economic patterns during the Neolithic in archaeological contexts of the Mediterranean and Atlantic area of the Iberian Peninsula” (PID2024-156288NB-I00), financiados por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE.; “Orígenes: del Big Bang a la vida y los primeros pasos de la humanidad” FECYT - Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FCT-23-19064) y “Puentes hacia el conocimiento: proyecto de divulgación arqueológica en centros penitenciarios” FECYT - Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FCT-23-19053).

Desde estas líneas queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los que participaron en el congreso, así como a la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma del CSIC, por su disposición y apoyo para que el congreso y el presente libro fuese una realidad.

ARCHEOLOGIA DI COMUNITÀ E PATRIMONIO COME CAPITALE SOCIALE PUBBLICO: RICERCA, VALORIZZAZIONE E COMUNICAZIONE NEL SITO PALEOLITICO DI ROCCIA SAN SEBASTIANO (MONDRAGONE, CE)

COMMUNITY ARCHAEOLOGY AND HERITAGE AS PUBLIC SOCIAL CAPITAL: RESEARCH, PROMOTION, AND COMMUNICATION AT THE PALEOLITHIC SITE OF ROCCIA SAN SEBASTIANO (MONDRAGONE, CE)

Carmine COLLINA¹; Leopoldo REPOLA²; Marcello PIPERNO^{*1}

► carcollina72@gmail.com

1 Museo Civico Biagio Greco, Mondragone (Italia); 2 Distar, Università degli Studi Federico II di Napoli (Italia)

ABSTRACT

Since the 1990s, the scientific debate on Public Archaeology has been enriched by various voices. From the concepts of communication and valorization, the "public" dimension of archaeology has extended, in a sort of methodological hybridity with economic, philosophical and sociological disciplines, to the themes of welfare, community and participatory heritage.

One of the goals of this contribution is a possible definition of Community Archaeology in the context of the possible meanings and approaches of public-social archaeology. In order to understand how archaeology can be a strategic resource for the elaboration of a community-based model of the territory, we will address the case study of the San Sebastiano Cave excavation, which over time has been configured as a permanent research laboratory, an incubator of ideas for researchers and scholars from different backgrounds, and at the same time a training site for students and students.

KEYWORDS

Public Archaeology; Paleolithic; community; territory; heritage

RESUMEN

Desde la década de 1990, el debate científico sobre la arqueología pública se ha enriquecido con distintas voces. A partir de los conceptos de comunicación y valorización, la dimensión "pública" de la arqueología se ha extendido, en una especie de hibridismo metodológico con disciplinas económicas, filosóficas y sociológicas, a los temas del patrimonio asistencial, comunitario y participativo.

Uno de los objetivos de esta contribución es una posible definición de la arqueología comunitaria en el contexto de los posibles significados y enfoques de la arqueología público-social. Para entender cómo la arqueología puede ser un recurso estratégico para la elaboración de un modelo participativo del territorio, abordaremos el estudio de caso de la excavación de la Cueva Rupestre de San Sebastiano, que a lo largo del tiempo se ha configurado como un laboratorio permanente de investigación, una incubadora de ideas para investigadores y estudiosos de diferentes procedencias y, al mismo tiempo, un lugar de formación para estudiantes.

PALABRAS CLAVE

Arqueología pública; patrimonio; comunidad; territorio; Paleolítico

1. INTRODUZIONE

La *Public Archaeology* è sorta nei primi anni '70 del ventesimo secolo (McGimsey 1972) e si è sviluppata in ambito anglosassone con lo scopo di studiare e approfondire le relazioni tra archeologia e società contemporanea per migliorare la consapevolezza del patrimonio archeologico e, più in generale, per generare una cultura archeologica nel grande pubblico fruitore dei beni culturali.

Nel tentativo di superare un approccio “antiquario” - ed in parte ancora elitario - dell’archeologia, la *Public Archaeology* veniva intesa come una strategia per avviare processi di conservazione-valorizzazione, didattica e comunicazione dei beni culturali. Dagli anni '90 il dibattito scientifico si è arricchito di diverse voci che hanno ampliato il campo semantico e gli approcci relativi alla *Public Archaeology* (Matsuda 2004, Merriman 2004, Volpe 2020). Dai concetti di comunicazione e valorizzazione la dimensione “pubblica” dell’archeologia si è estesa, in una sorta di ibridismo metodologico con discipline economiche, filosofiche e sociologiche, ai temi del sociale, della comunità e del patrimonio partecipato con diversi attori coinvolti dalle università all’associazionismo, dagli enti pubblici ai Musei civici.

In questo scenario, uno degli obiettivi di questo contributo è una possibile definizione di Archeologia di comunità nell’ambito della declinazione di significati e approcci dell’archeologia pubblica-sociale.

Al fine di comprendere in che modo l’archeologia, quando coinvolge attivamente i protagonisti dei territori, diventa risorsa strategica per l’elaborazione di un modello partecipato di territorio affronteremo il caso studio dello scavo della Grotta di Roccia San Sebastiano, che nel tempo si è configurato come un laboratorio di ricerca permanente, un incubatore di idee per ricercatori e studiosi di diversa provenienza e, allo stesso tempo, un luogo di formazione per studenti e studentesse.

La grotta è stata scoperta nel dicembre del 1999 in località Incaldana (Mondragone, CE) nel corso delle ricognizioni sistematiche effettuate dalla Seconda Università di Napoli nell’ambito di un progetto promosso dalla cattedra di Preistoria dell’Università di Napoli ‘Federico II’. A partire dal 2001, il Museo Civico Biagio Greco di Mondragone conduce sistematiche campagne di scavo che hanno portato alla parziale esplorazione di un deposito pleistocenico, straordinariamente ricco di resti archeologici e paleontologici, riferibile al Paleolitico superiore e al Musteriano (Belluomini et al. 2007, Collina e Gallotti 2007, Collina et al. 2008). Il progetto di ricerca ha come finalità la ricostruzione dei differenti contesti paleoambientali e delle dinamiche del popolamento umano, in particolare dell’*Homo sapiens* e del Neanderthal, ad essi relazionate nei periodi compresi tra la più antica presenza paleolitica e le fasi più recenti (Collina et al. 2020b).

La grotta è parte di un sistema di popolamento molto intenso durante diverse fasi della preistoria (Collina e Piperno 2011, 2018, Aiello et al. 2018). Per la ricchezza del deposito costituisce una delle testimonianze più importanti di frequentazione gravettiana in Italia meridionale e un punto di riferimento per lo studio delle fasi finali del popolamento neandertaliano e del primo arrivo dell’*homo sapiens* nel Mediterraneo occidentale. Le ultime campagne di scavo hanno permesso di indagare i livelli di frequentazione uluzziana e musteriana, da cui provengono rispettivamente due molari decidui di bambini rispettivamente attribuiti a *homo sapiens* e a *homo neanderthalensis*, e hanno consentito di consolidare lo studio delle attività simboliche in grotta durante il Gravettiano (Repola et al. 2020).

Dallo scavo alla ricerca applicata, dalla ricerca alla valorizzazione fino ai processi di inclusione ed educazione, il Museo civico ha agito ed agisce da centro gravitazionale per l’elaborazione di buone pratiche per la costruzione del Patrimonio partecipato e si rappresenta come il custode “civico” della relazione attiva tra interessi della ricerca applicata e bisogni sociali legati alla promozione della cultura archeologica.

2. L’ARCHEOLOGIA PUBBLICA IN ITALIA

A partire dagli anni '90, man mano che l’interesse verso questo campo di studi andava crescendo, la *Public Archaeology* in Italia ha cominciato a dotarsi di più solide basi teoriche. Tuttavia, un suo preciso campo di applicazione non è stato ancora delimitato chiaramente. La definizione proposta da Schadla-Hall nel 1999 copre un ampio spettro semantico: “any area of archaeological activity that interacted or had the potential to interact with the public”. Così, si è cercato di enfatizzare

da un lato gli aspetti della ricerca archeologica interessati a sviluppare il rapporto con il pubblico (direttamente o indirettamente) e dall'altro l'aspirazione alla formazione di archeologi capaci di sviluppare a pieno il potenziale della disciplina come generatore di 'benessere' per la comunità (Schadla-Hall 2004).

In Italia la locuzione Archeologia Pubblica – palese calco dell'inglese *Public Archaeology* ma con implicazioni semantiche non sempre chiare – è ormai comunemente adottata, non senza alcune possibili riserve per le implicazioni concettuali ed espressive di cui è foriera.

È stato talvolta suggerito di tradurre l'espressione inglese con una locuzione italiana del tipo 'Archeologia Civile' per sottolineare l'impegno morale diretto del 'civis', cittadino, nei confronti del suo patrimonio archeologico; tuttavia, il termine 'civile' in Italia viene in genere usato in contrapposizione a 'religioso' o 'militare' potendo in questo modo creare confusione (Liverani 2011). Allo stesso modo, non privo di possibili fraintendimenti sarebbe l'uso della locuzione Archeologia Comunitaria che in cui qualcuno potrebbe leggere un rapporto con l'ambito della Comunità Europea.

Difficile, dunque, proporre una traduzione più confacente al sistema culturale, concettuale e semantico della tradizione italiana che comunque riesca a declinare i due termini coinvolti: archeologia e pubblico. Pubblico nel senso di Stato, accezione che rimanda all'attività legislativa generale e poi a quella di tutela e valorizzazione svolta degli organi territoriali dello Stato; pubblico, però, anche nel senso di un maggiore e migliore coinvolgimento dei fruitori del prodotto archeologia.

3. ARCHEOLOGIA PUBBLICA SOCIALE

Secondo la definizione concordata dalle Università di Firenze, Pisa e Siena che hanno partecipato al bando FAS della Regione Toscana per la creazione di un Polo di archeologia pubblica per la Toscana (PAPT), l'Archeologia Pubblica è "l'area disciplinare che ricerca e, su base scientifica, promuove il rapporto che l'archeologia ha instaurato o può instaurare con la società civile. Il potenziale di innovazione del settore risiede nella capacità di creare un tessuto connettivo forte tra ricerca archeologica e comunità (locali, regionali o nazionali). I settori che ricadono entro la sua sfera di interesse sono tre: comunicazione, economia e politiche dell'archeologia" (Nucciotti et al. 2019, Bonacchi 2009).

Dunque, nella riflessione della scuola italiana sull'Archeologia Pubblica non è escluso l'ambito d'interesse socio-economico come espressione del rapporto tra la ricerca scientifica archeologica e i soggetti pubblici istituzionali e quelli privati. Inoltre, attribuendo al termine valorizzazione un valore sociale fondamentale ai fini di uno sviluppo durevole, si pone il bene archeologico in relazione con le risorse naturali e culturali di una specifica area territoriale. A nostro avviso, tuttavia, questi approcci giustamente enfatizzano gli aspetti scientifici, didattici e culturali, mentre non rispondono pienamente all'esigenza per noi fondante di coniugare il patrimonio storico-archeologico, artistico, ambientale con strategie integrate di produttività sociale, economica e formativa. Pertanto, nello scenario trasformativo di un rinnovato modello integrato di sostenibilità dei territori, sembra opportuno completare l'espressione Archeologia Pubblica con il termine Sociale.

I beni archeologici costituiscono una parte fondante del territorio in quanto elementi di un paesaggio 'passato' i cui resti sopravvivono fino a noi in contesti integrati ai paesaggi antropici, urbani e extraurbani, e naturali. I beni culturali, in altre parole, sono parte integrante della storia evolutiva del paesaggio e possono essere pienamente interpretati e valorizzati solo nella visione unitaria di questo lungo processo di interazione tra l'uomo e la natura. La visione integrata dei beni culturali impone, secondo la definizione di Jonas (1990), una "etica della responsabilità" che coinvolga la figura dell'archeologo nelle dinamiche sociali, economiche e culturali della valorizzazione e della formazione, al di là dei rigidi limiti imposti dalla ricerca scientifica.

Nella nostra visione l'archeologia costituisce una risorsa strategica per la definizione di un patto etico per un futuro sostenibile e per la costruzione di un rapporto armonico con il territorio e le

risorse naturali. In tal senso, la memoria condivisa del passato archeologico deve far acquisire nuova consapevolezza del nostro 'essere' nel presente e del nostro 'poter essere' nel futuro. Proprio questa consapevolezza consente di superare i limiti di un approccio 'tradizionale' che fa del 'monumento' un elemento passivo del paesaggio e, al contempo, di vivere l'archeologia come spazio attivo e produttivo del nostro presente nell'ottica della unitarietà del patrimonio ambientale, culturale e paesaggistico (Settis 2010).

Un processo di riflessione intellettuale e normativo lento e irto di ostacoli (Aicardi 2002, Settis 2002) ha costellato finora la strada del concetto unitario di patrimonio culturale che non può e non deve limitarsi allo stretto ambito materiale, ma deve abbracciare punti di vista più ampi declinati nella loro contestualizzazione storica, economica, sociale, ecologica e territoriale. In altri termini, dal recente dibattito sul tema di valorizzazione del patrimonio, al quale Settis ha dato contributi di grande spessore, emerge con sempre maggiore chiarezza la necessità che il patrimonio culturale non venga scisso da 'paesaggio', 'territorio' e 'ambiente', termini che da diverse angolature definiscono lo spazio in cui viviamo che "non è mai 'neutro'" (Settis 2010), ma espressione delle modificazioni naturali e umane e delle costanti interazioni antropiche nel corso dei millenni.

La condivisione di una visione sistemica delle risorse territoriali fa dell'archeologia uno degli strumenti principali per le pratiche di valorizzazione e tutela del territorio locale e globale come bene universale, dove la significatività di processi produttivi sostenibili diventano centrali per garantire la "qualità inclusiva del modello generale di sviluppo" (Esposito 2015) e la promozione della unitarietà e indivisibilità del "patrimonio". In tal senso l'archeologia costituisce un principio di identità civica inderogabile: la visione contestuale delle risorse territoriali, ambientali ed archeologiche, pertanto, può fungere da fulcro aggregante di attività di formazione e da base di partenza per una condivisione di una identità civica e di comunità.

Nell'accezione qui proposta, l'espressione Archeologia Pubblica Sociale sta ad indicare due necessità: inserire l'archeologia nei rapporti di comunità, definendola come una delle strategie integrate per la costruzione del Territorio partecipato, e proporre dinamiche di produzione sociale dei beni archeologici sulla base di una definizione unitaria di Patrimonio (Settis 2002) che trova la sua migliore espressione nella realizzazione di Distretti Territoriali Integrati o comunità locali sostenibili (Latouche 2006, Esposito 2015, Draperi 2009) in cui il bene culturale è integrato in modo dinamico con le linee socio-economiche identitarie del territorio.

4. TERRITORIO PARTECIPATO E VALORIZZAZIONE DEL PATRIMONIO: VERSO UNA "ARCHEOLOGIA DI COMUNITÀ"

L'Archeologia Pubblica Sociale costituisce una risorsa strategica per l'elaborazione di un modello partecipato di territorio e nella costruzione di un Welfare di comunità. In tal senso l'archeologia diventa 'archeologia di Comunità', vale a dire strategia di tutela, valorizzazione del territorio e, allo stesso tempo, di inclusione e coesione sociale. L'archeologia, infatti, vista come scienza al servizio della Comunità, è capace di stabilire processi osmotici tra memoria del passato e bisogni contemporanei del territorio. Questa visione richiede la necessità di una profonda innovazione, prima di tutto degli approcci strutturali e culturali, poi delle linee programmatiche di tutti gli interventi che mirano al recupero e alla comunicazione della 'memoria' attraverso una attenta lettura dei bisogni espressi da un territorio. Si tratta di istituire nuove relazioni di 'significato' in cui l'archeologo, ridisegnando la propria funzione e la propria attività di ricercatore e promotore dei beni culturali, si configura come narratore dei risultati scientifici, capace di fornire della micro e macro-storia antica una lettura comprensibile, condivisibile e dialogante con la realtà presente.

Per questo motivo, per una visione partecipata del territorio, la sola capace di dare profonda dignità culturale al momento della valorizzazione, si impone una riflessione sul ruolo etico-professionale dell'archeologo e sulla sua funzione in un sistema-territorio partecipato e sinergico. L'archeologo

deve guadagnare un ruolo completamente attivo nel processo di comunicazione e valorizzazione delle testimonianze del passato, costruendo il progetto scientifico-culturale e tessendo la trama della narrazione che porterà alla valorizzazione del Patrimonio. La sua figura professionale, così, si fa garante di un doppio patto di responsabilità: scientifica, per l'acquisizione dei dati e la loro corretta interpretazione; etico-sociale, per la valorizzazione delle evidenze archeologiche attraverso la costruzione di racconti al Pubblico. L'archeologia deve narrare il passato e deve tramutarlo in memoria edificante, deve trasmutarlo nel valore formativo, educativo e strategico dell'identità, individuale e collettiva.

In tal senso, la 'valorizzazione' diventa un'attività più complessa che non si limita all'espressione del valore storico di un determinato 'contesto', ma tende ad enfatizzare le strategie di produttività sociale del patrimonio archeologico e ambientale e a inquadrare il bene culturale come Capitale sociale pubblico. L'archeologia, così, svolge la fondamentale funzione di comunicare il valore culturale del territorio per favorire la sedimentazione di una forte identità civica e, al contempo, innescare processi economici virtuosi legati a indotti turistici.

Una espressione di queste potenzialità è nell'istituzione di parchi archeologici che, tuttavia, non può più configurarsi come un'azione decontestualizzata dal territorio e dalla Comunità, per la quale rischia di rappresentare una sorta di corpo estraneo, ma deve necessariamente essere progettata nell'ambito di azioni integrate sul territorio che mettono in relazioni diverse istituzioni e rispondono a differenti esigenze. I parchi archeologici possono rappresentare segmenti sistemici di Distretti Territoriali Integrati.

La realizzazione di Parchi Integrati Territoriali, spesso in territori difficili aggrediti dalla criminalità e abbandonati alla sterilità economica e sociale, costituisce l'obiettivo strategico di 'un'archeologia di Comunità', che tra le buone pratiche di eccellenza include la produttività sociale del patrimonio archeologico, ambientale ed artistico e la promozione della partecipazione e difesa della legalità nella gestione del bene culturale pubblico. Queste buone pratiche, che costituiscono azioni sistemiche partecipate, consentono di proiettare la valorizzazione dei beni storico-archeologici in una nuova visione del 'Patrimonio' e di raccontare l'archeologia come principio di identità civica e di educazione alla memoria sociale. In quest'ottica l'Archeologia di comunità spinge la ricerca archeologica a trovare relazioni di senso nell'interazione multidirezionale con altri attori socio-economici al fine di perseguire scenari in cui sinergicamente i bisogni scientifici, di tutela e di valorizzazione possano convergere con le strategie di coesione, condivisione e 'ben-essere' sociale.

5. LO SCAVO E LE RICERCHE NELLA GROTTA DI ROCCIA SAN SEBASTIANO: UN ESEMPIO DI ARCHEOLOGIA DI COMUNITÀ

5.1. Il contesto archeologico e il programma di ricerca

La Grotta di Roccia San Sebastiano è una cavità di origine tettonico-carsica che si apre alle falde del versante meridionale del Monte Massico, massiccio caratterizzato dall'affioramento di calcari cretacei riferibili all'unità paleogeografia del 'Matese Monte Maggiore', la cui struttura delimita il settore settentrionale della grande depressione tettonica della piana campana ('Graben Campano').

La cavità si presenta divisa in due parti distinte: un riparo lungo ca. 12 m e profondo mediamente 3 m e una grotta le cui dimensioni non sono ancora precisabili perché in parte ancora ostruita dal terreno rimaneggiato (Fig. 1).

Lo studio stratigrafico ha mostrato un'alternanza di produzioni detritiche e di episodi di crollo, intervallati da fasi di concrezionamento. Il livello C rappresenta la prima fase di frequentazione gravettiana del sito ed è caratterizzato da un deposito di argille compatte e concrezionate, in cui sono inglobati clasti di crollo di dimensioni variabili.

La potente sequenza paleolitica è stata testata in un settore di scavo costituito da un sondaggio, profondo 3 m circa (Collina e Piperno 2018), e dai suoi ampliamenti parziali. Allo stato attuale

della ricerca, si riconoscono nel deposito almeno sette fasi principali che vanno da differenti orizzonti del Gravettiano all'Aurignaziano, dall'Uluzziano ai livelli del Musteriano finale (Collina et al. 2020a, 2020b). L'inquadramento cronologico è dato da una serie di datazioni su fauna comprese tra 19.570 ± 210 BP and 38.980 ± 950 BP (Oxilia et al. 2022). Gli studi effettuati finora sulla sequenza di Roccia San Sebastiano confermano la rilevanza della grotta da una parte per lo studio della transizione Neanderthal-Sapiens nel quadro delle complesse dinamiche che investono il Mediterraneo tra 45.000 e 39.000 BP e, dall'altra, per la comprensione della complessa evoluzione delle culture del Paleolitico superiore. A Roccia San Sebastiano sono stati trovati elementi sia di arte mobiliare, ossia piccoli oggetti con tracce di attività artistiche (frammenti di osso, ciottoli), che di arte parietale, ovvero segni incisi su "parete". Il popolamento paleolitico della piana di Mondragone è approcciato attraverso lo studio delle linee evolutive e strutturali dei complessi litici musteriani, uluzziani, aurignaziani e gravettiani e attraverso la loro combinazione, in termini sistemici, con le evidenze di attività simboliche e con i dati paleo-ambientali e ecosistemici della piana di Mondragone.

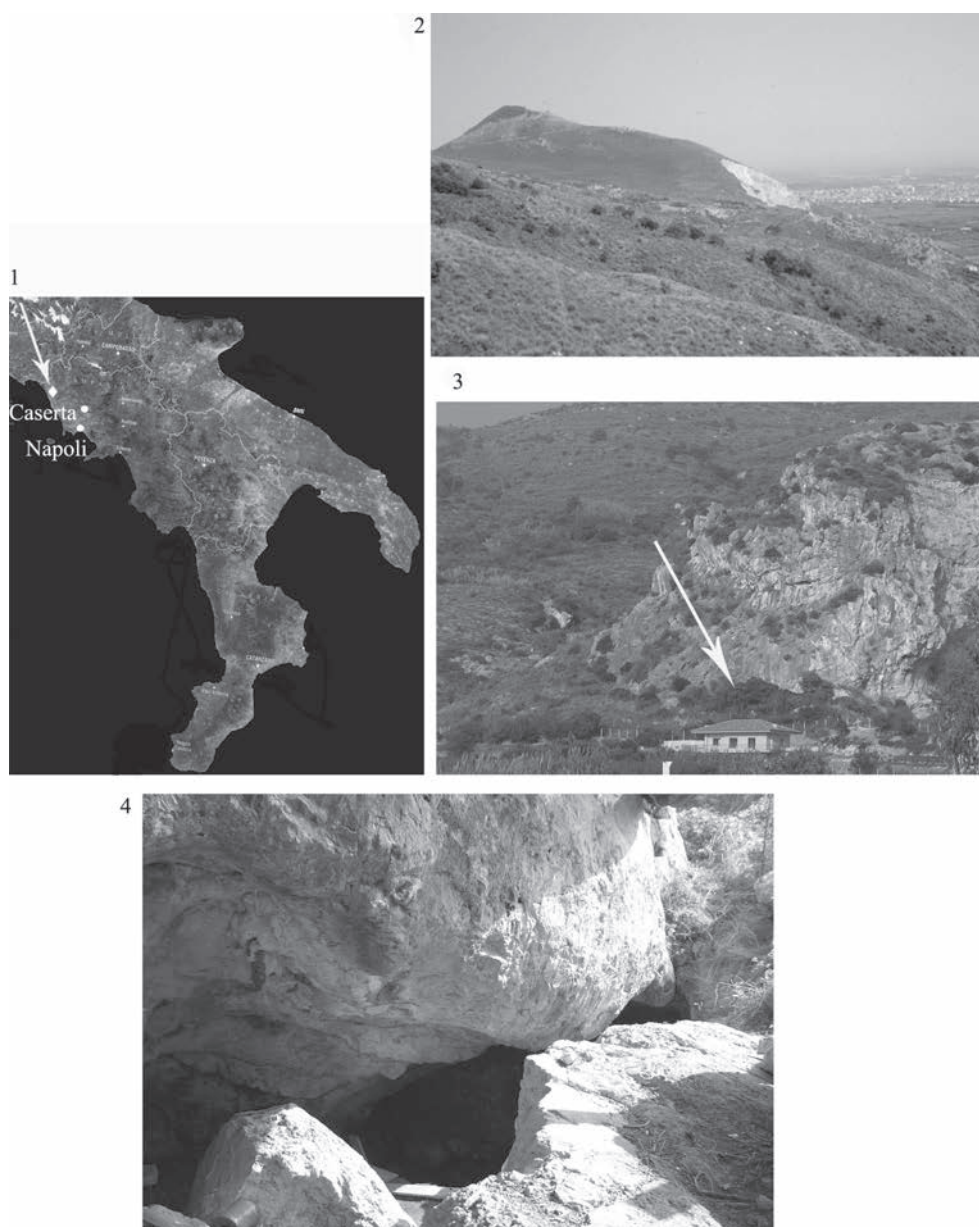


Figura 1. 1) Localizzazione della Grotta di Roccia San Sebastiano; 2) vista del Monte Massico; 3) vista della falesia sulla quale si apre la grotta; 4) imboccatura della grotta dopo la terza campagna di scavo.

Il programma di ricerca in corso di attuazione a Roccia San Sebastiano costituisce in sé un esempio efficace di Archeologia di comunità in quanto nasce dalle istanze autentiche e dalle capacità progettuali del territorio. Il centro di gravità del progetto interdisciplinare, infatti, è il Museo Civico che funge da elemento aggregatore delle capacità e degli interessi di diversi ricercatori provenienti da centri di ricerca ed atenei diversi. Dallo scavo alla valorizzazione e promozione del sito, pertanto, ogni fase progettuale, attraverso l'attivazione di un circolo virtuoso, è legata alla finalità sociale, etica e collettiva della promozione della comunità. Quest'ultima è anche la protagonista del processo di accrescimento delle identità storiche, culturali e socio-economiche del territorio attraverso la partecipazione responsabile dei diversi enti coinvolti e di associazioni del Terzo settore (Fig. 2.1). Lo scavo della Grotta di Roccia San Sebastiano, in tal senso, è concepito come un laboratorio permanente in cui attuare anche strategie di pedagogia della Preistoria attraverso il rapporto formale con gli studenti coinvolti e il contatto informale con il pubblico ospite del sito nelle diverse attività di promozione del sito. L'archeologia in questo approccio agisce come principio di identità civica e di educazione alla memoria sociale.

L'obiettivo pubblico, nell'ottica della comunità, è quello di favorire il ben-essere territoriale dell'area attraverso un insieme di attività strettamente connesse e integrate fra loro, declinate secondo buone pratiche in grado di incrementare la produttività sociale del patrimonio archeologico, ambientale ed artistico e la promozione della partecipazione e difesa della legalità nella gestione del bene culturale pubblico.

5.2. Dalla ricerca alla valorizzazione

I possibili livelli di interazione con i diversi stakeholders che operano sul territorio, dagli enti pubblici locali alle scuole e all'associazionismo, si arricchiscono di nuove potenzialità se rapportate agli ambiti della ricerca archeologica integrata dalla tecnologia digitali per il rilievo, l'analisi e la visualizzazione dei dati. Sempre più infatti i processi di digitalizzazione del patrimonio culturale intervengono nelle differenti fasi di registrazione dei contesti di studio a supporto di complesse procedure di comprensione degli eventi che hanno caratterizzato i luoghi nel tempo. Queste ultime richiedono procedure integrate di rappresentazione dei dati, che di fatto si offrono a innovative strategie di comunicazione della ricerca. Nel caso del progetto della Grotta di San Sebastiano i dati prodotti mediante fotogrammetria aerea, laser scanner tridimensionali e scanner a luce strutturata finalizzati alla documentazione del sito e degli strati archeologici, se da un lato hanno restituito la copia digitale dei luoghi in cui relazionare nel complesso spazio virtuale dati archeologici e geologici, dall'altro hanno rappresentato la base per lo sviluppo di una piattaforma GIS per la catalogazione di informazioni e di contenuti multimediali per la fruizione in ambiente museale.

In particolare, la piattaforma GIS è stata concepita sia per la gestione delle informazioni prodotte per lo studio del paesaggio e della grotta sia per la comunicazione, per livelli di accesso differenziato, dei dati mediante applicativi Web GIS, progressivamente aggiornati dagli studiosi. In tal modo è stato possibile definire un workflow che dalla ricerca sul campo giunga direttamente alla condivisione dei dati con differenti tipologie di fruitori, connettendosi con l'offerta culturale del Museo Civico. D'altro canto, quest'ultimo è stato oggetto di un progetto di allestimento multimediale anch'esso scaturito dal processamento dei modelli numerici acquisiti in campagna di scavo, in tal modo declinando i risultati delle ricerche attraverso differenti strategie di comunicazione, tutte convergenti nel comune obiettivo di includere la comunità e il più ampio pubblico nelle fasi di costruzione del contenuto culturale declinato nei stessi luoghi di appartenenza.

Tutto ciò ancor più è reso possibile per la natura stessa del virtuale e del suo mezzo di attuazione rappresentato dal digitale. La natura persuasiva di una realtà che offre punti di vista oltre la consistenza dello spazio fisico e la successione del tempo, e che apre scenari su accadimenti che hanno sedimentato spazi, strutturato civiltà e composto orizzonti culturali in cui collocare la propria appartenenza a un luogo, permette di declinare le possibili vie di condivisione delle conoscenze

bel oltre i paradigmi dello scorso secolo. Occorre infatti immaginare una nuova sintassi per un linguaggio che percorre oramai il flusso ininterrotto delle informazioni digitali, occorre fissarlo in nodi di significato che aprano alla curiosità e alla comprensione profonda del contenuto culturale. Sono i termini della condivisione delle informazioni che sono variati e l'archeologia per essere pubblica deve misurarsi con la variazione in atto della nostra società, con i nuovi bisogni e capacità dei giovani, con il nuovo ruolo della scuola e delle istituzioni pubbliche.

Da qui un luogo digitale come contenitore dei dati, il GIS, e un luogo fisico in cui ritrovare i segni materiali di storie raccolte sul territorio e raffigurate in una dimensione virtuale, in spazi tracciati dalla luce ma che rinviano a sentieri da percorrere sui crinali di una montagna, tra le pieghe delle rocce dove trovò riparo un bimbo, poco oltre 40.000 anni fa.

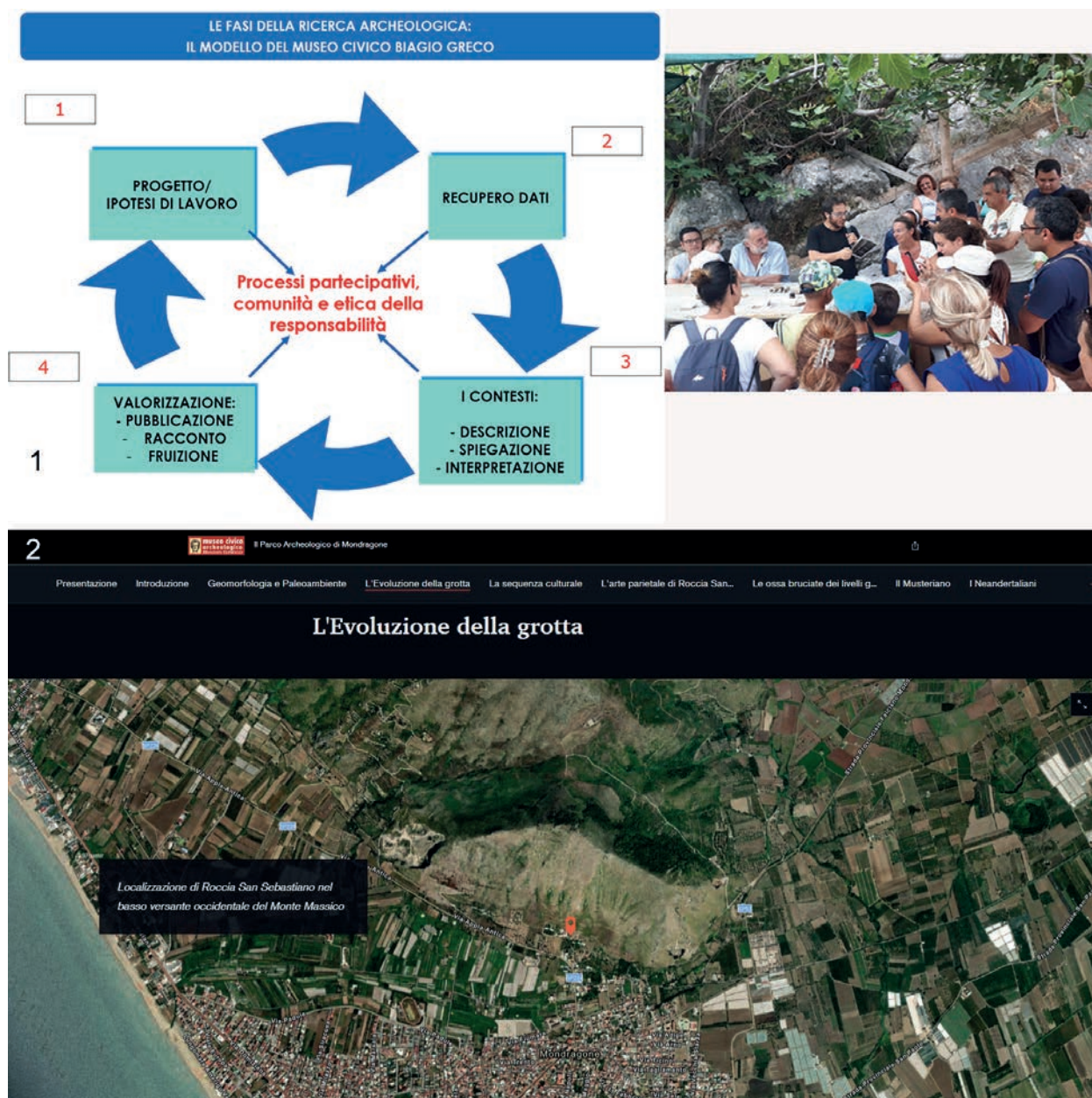


Figura 2. 1. Il modello di progettazione e gli incontri di archeologia di comunità sul sito. 2. Il portale del Parco archeologico digitale di Mondragone.

5.3. Strategie di comunicazione

Il complesso rapporto tra i limiti del reale e l'estesa natura della narrazione virtuale può essere declinato solo attraverso una metodologia della ricerca che punti all'integrazione di diverse discipline che collaborano alla costruzione, all'analisi e alla rappresentazione del dato. Archeologia, geologia, computer science, data visualization, nel nostro progetto hanno definito un nuovo modo di concepire l'integrazione dei processi di costruzione, analisi e visualizzazione dei dati, includendo simultaneamente, durante sia le fasi di ricerca sul campo e che di post processing, i diversi approcci allo studio dei contesti di indagine. Si è infatti concepito un metodo per la gestione del flusso dati rigorosamente strutturato all'interno di uno spazio virtuale, la cui mappa di scambio è una piattaforma GIS, implementata in ArcGIS Pro dell'ESRI, capace di connettere informazioni testuali, immagini, disegni vettoriali e radargrammi da acquisizioni georadar effettuate sul piano del terreno interno alla grotta, a cui sono stati associati i modelli numerici, segmentati e ottimizzati, prodotti mediante drone, per il rilievo dei contesti orografici (associati anche alle altre aree archeologiche ricadenti nel territorio del Comune di Mondragone); laser scanner a tempo di volo Riegl, per la digitalizzazione dell'area della grotta e della cava ad essa adiacente; luce strutturata e micro-fotogrammetria per aree di dettaglio, quali le incisioni sulla volta, la stalagmite, le stratigrafie all'interno del saggio di scavo, le tracce di combustione in prossimità dell'ingresso (Repola et al. 2020). La possibilità di avere in ambiente digitale copie numeriche di oggetti e di contesti ci ha permesso di lavorare su sistemi di visualizzazione dei dati in cui far coincidere la rappresentazione dello spazio fisico con livelli di informazioni geometrico-quantitativi, riferiti alla reale posizione degli oggetti e delle tracce di utilizzo dei luoghi (anche essi acquisiti digitalmente), e qualitativo-relazionali, raffigurabili all'interno dello spazio numerico-reale attraverso schemi grafici e mappe topologiche. Tale struttura di gestione dei dati ha quindi reso possibile due percorsi di rappresentazione e di condivisione dei dati: da un lato l'implementazione di un portale web a cui è stato correlato un webGIS (Fig. 2.2) che garantisce un aggiornamento sulle attività di ricerca e sui futuri eventi che il Museo intenderà realizzare; dall'altro la produzione di contenuti multimediali a supporto dell'allestimento del materiale archeologico nelle sale di Palazzo Ducale, finalizzati alla raffigurazione dei contesti di scavo e degli scenari antichi della grotta. L'uso combinato della comunicazione web e della rappresentazione in uno spazio fisico dei dati archeologici ha permesso di verificare il ruolo persuasivo dei linguaggi digitali all'interno dei processi di condivisione della conoscenza in contesti estesi.

In un'epoca in cui gli strumenti della comunicazione sempre più si confondono con i suoi fini, l'informazione viene svuotata dei dati e delle strutture critiche che definirebbe una sua genesi di pensiero, lasciando posto al solo scorrere di sequenze di messaggi, la ricerca archeologica può tracciare nuovi sentieri in cui dare valore agli oggetti e ai luoghi come elementi compositivi di una conoscenza radicata ai territori, alle storie e alle identità, lasciandola fluire negli spazi effimeri del digitale e in esso definire dei nuovi luoghi di senso, dei punti di approdo tra il virtuale e i possibili reali in cui le storie assumono la consistenza di volti e la profondità di ricordi.

6. CONCLUSIONI

La relazione programmatica tra i soggetti sopra indicati (museo civico, università, comune, soprintendenza, associazioni terzo settore) risponde all'esigenza di creare una rete territoriale per la difesa e la tutela del Patrimonio archeologico e per la produttività sociale dei beni storico-archeologici. L'integrazione tra ricerca scientifica e divulgazione al pubblico conduce ad una nuova e più profonda definizione della "responsabilità etica" dell'archeologia nel quadro di una rinnovata sinergia di forze tra le figure del ricercatore, del Pubblico e, in senso più ampio, della comunità.

Tali prospettive vengono enfatizzate da due punti chiave che caratterizzano l'Archeologia Pubblica Sociale:

- *La cognizione del legame territorio e beni storico-archeologici per una nuova definizione unitaria di patrimonio archeologico, ambientale ed artistico come capitale sociale-pubblico.*

I beni archeologici costituiscono una parte fondante del territorio in quanto resti di un 'passato' pervenuto fino a noi in contesti integrati ai paesaggi antropici, urbani e extraurbani, e naturali. I beni archeologici, e in senso più ampio ambientali e artistici, sono parte di un paesaggio in continua evoluzione che va goduto non solo nella sua dimensione storica, ma anche pubblica e sociale, ossia la dimensione presente e futura del nostro 'paesaggio' ambientale e umano.

- *La consapevolezza di un nuovo approccio antropologico alla continuità tra passato e futuro e ad una valorizzazione sociale integrata del patrimonio archeologico e delle testimonianze culturali.* Tramite la cognizione del legame con il territorio, l'integrazione del patrimonio archeologico e delle testimonianze culturali del passato in un approccio antropologico più ampio rappresenta una dinamica di promozione sociale delle comunità.

L'Archeologia Pubblica Sociale, in tal senso, diventa 'un'archeologia di comunità' che unisce con un filo rosso tutte le fasi di un processo archeologico: dalla ricerca, alla tutela, alla valorizzazione e alla comunicazione. Questo disegno trova la sua attuazione innanzitutto in una sistematica prassi virtuosa che rende il bene culturale attore di un Distretto Territoriale Integrato in cui le esigenze culturali e storiche si fondono con i bisogni di Welfare pubblico, comprese le dinamiche inclusive e di educazione alla legalità.

In questo modo, prende forma e sostanza un'archeologia di comunità per la quale il Patrimonio, considerato espressione del valore unitario di 'capitale culturale' e 'capitale naturale', diventa 'capitale sociale pubblico'. Questo approccio è indispensabile per proporre nuovi modi di progettare e pensare il bene culturale dentro il territorio, attraverso buone pratiche finalizzate alla produttività sociale del bene storico e archeologico. Nel panorama che si va così a delineare la figura dell'archeologo, in particolare dell'archeologo preistorico, diventa centrale non solo nella fase di ricerca e tutela, ma anche, e soprattutto, nelle fasi di valorizzazione e comunicazione. L'archeologo diventa la voce narrante delle 'storie' e dell'identità di una comunità e l'interprete dei diversi significati che legano passato e futuro nella costruzione sinergica e integrata del benessere di un territorio partecipato. Una visione rinnovata del rapporto tra archeologia, pubblico e comunità, dunque, è più vicina di quanto sembri e si lega alla necessità di una ibridazione ed integrazione dei bisogni e delle vocazioni dei territori. È chiaro, infine, che il racconto sostenibile del presente passa attraverso la rilettura consapevole del passato, proprio come suggeriva F. Braudel a proposito della storia: "Essere stati è una condizione per essere" (Fernand Braudel, *Il Mediterraneo*, ed. Bombiani, p. 7).

Ringraziamenti

Questo lavoro è dedicato alla memoria del compianto Marcello Piperno, illustre archeologo e professore di Paleontologia e uomo dolce e sensibile.

Gli autori sono molto grati al Comune e al Museo Civico Archeologico Biagio Greco di Mondragone per il sostegno alle attività di ricerca e alla Soprintendenza Archeologia, Belle Arti e Paesaggio di Salerno e Avellino, Benevento e Caserta.

7. BIBLIOGRAFIA

- Aicardi, N. 2002. *L'ordinamento amministrativo dei beni culturali: la sussidiarietà nella tutela e nella valorizzazione*. Giappichelli Editore, Torino.
- Aiello, G., Barra, D., Collina, C., Piperno, M., Guidi, A., Stanislao, C., Saracino, M., Donadio, C. 2018. Geomorphological and paleoenvironmental evolution in the prehistoric framework of the coastland of Mondragone, southern Italy. *Quaternary International* 493, 70-85.
- Belluomini, G., Calderoni, G., Collina, C., Fedi, M., Fiore, I., Gallotti, R., Garofalo, B., Pennacchioni, M., Piperno, M., Salvadei, L., Santangelo, N., Santo, A., Tagliacozzo, A. 2007. La Grotta di Rocca

- San Sebastiano (Mondragone, CE). *XL Riunione Scientifica IIPP "Strategie di insediamento tra Lazio e Campania in età preistorica e protostorica"*, Firenze, 319-333.
- Bonacchi C. 2009. Archeologia pubblica in Italia: origini e prospettive di un 'nuovo' settore disciplinare. *Ricerche Storiche*, 29/2-3, 330-345.
- Collina, C., Gallotti, R. 2007. L'industria litica di Grotta di Roccia San Sebastiano (Mondragone, Caserta). Risultati dello studio tecnologico, *XL Riunione Scientifica IIPP "Strategie di insediamento tra Lazio e Campania in età preistorica e protostorica"*, Firenze, 331-347.
- Collina, C., Fiore, I., Gallotti, R., Pennacchioni, M., Piperno, M., Salvadei, L., Tagliacozzo, A. 2008. Il gravettiano di Roccia san Sebastiano (Mondragone, Caserta). In Mussi, M. (ed.) *Il Tardiglaciale in Italia – Lavori in Corso*, BAR International Series 1859, Oxford, 133-143.
- Collina, C., Piperno, M. (eds.) 2011. *40,000 anni di Preistoria a Mondragone. Nuove scoperte a Roccia San Sebastiano, Comune di Mondragone*. Assessorato ai Beni e alle Attività Culturali. Grafica Reventino, Decollatura (CZ).
- Collina, C., Piperno, M., 2018. La Grotta di Roccia San Sebastiano, Nuovi dati sulla sequenza paleolitica, in Carcaiso A., Musella M. (a cura di), *Patrimonio di conoscenza. Le terre del Massico*, Museo civico archeologico Biagio Greco, p. 14-21.
- Collina, C., Benazzi, S., Marciani, G., Oxilia, G., Piperno, M., Repola, M. 2020a. La Grotta paleolitica di Roccia San Sebastiano (Mondragone, CE). Nuovi dati e valorizzazione del patrimonio. In Carcaiso A., Musella M. (eds.) *Patrimonio di conoscenza 2019*, Museo civico archeologico Biagio Greco, 11-24.
- Collina, C., Marciani, G., Martini, I., Donadio, C., Repola, L., Bortolini, E. 2020b. Refining the uluzzian through a new lithic assemblage from Roccia san Sebastiano (Mondragone, southern Italy). *Quaternary International* 551, 150–168. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2020.03.056>.
- Draperi J.-F. 2009. *Rendre un autre monde possible. Économie sociale, coopératives et développement durable*. 3e édition, Presses de l'économie sociale, Paris.
- Esposito, S. 2015. *Acciuffare la Luna, Comunità locali sostenibili-Donne e uomini nel cammino della reciprocità*. Iod Edizioni, Napoli.
- Jonas H. 1990. *Il Principio di responsabilità*. Einaudi, Torino.
- Latouche, S. 2006. *Le pari de la décroissance*. Librairie Arthème Fayard.
- Liverani, P. 2011. Public Archaeology, riflessioni preliminari. In Vannini G. (ed.) *Archeologia Pubblica in Toscana. Un progetto e una proposta*, Firenze, 113-118.
- Matsuda, A. 2004. The Concept of 'the Public' and the Aims of Public Archaeology. *Papers from the Institute of Archaeology* 15, 66-76.
- McGimsey, Ch. 1972. *Public archeology*. New York.
- Merriman N., (ed.), 2004, *Public Archaeology*. London and New York.
- Nucciotti, M., Bonacchi, C., Molducci C. 2019. *Archeologia pubblica in Italia*. Firenze University Press. Strumenti per la didattica e la ricerca 211.
- Oxilia, G., Bortolini, E., Marciani, G., Menghi Sartorio, J.C., Vazzana, A., Bettuzzi, M., Panetta, D., Arrighi, S., Badino, F., Figus, C., Lugli, F., Romandini, M., Silvestrini, S., Sorrentino, R., Moroni, A., Donadio, C., Morigi, M.P., Slon, V., Piperno, M., Talamo, S., Collina, C., Benazzi, S. 2022. Direct evidence that late Neanderthal occupation precedes a technological shift in southwestern Italy. *Am. J. Phys. Anthropol.* 179, 18-30. <https://doi.org/10.1002/ajpa.24593>.
- Repola L., Collina C., Piperno M. 2020. La Grotta paleolitica di Roccia San Sebastiano (Mondragone, CE). Una metodologia per l'analisi dei dati in spazi simbolici. *Archeologia e Calcolatori, All'Insegna del Giglio s.a.s.*, pp.167-187.
- Schadla-Hall, T. 1999. Editorial: Public Archaeology. *European Journal of Archaeology* 2(2), 147-158.

- Schadla-Hall, T. 2004. The Comforts of Unreason: The Importance and Relevance of Alternative Archaeology. In Merriman N. (ed.) *Public Archaeology*, London and New York, 255-271.
- Settis, S. 2002. *Italia S.p.A. L'assalto al patrimonio culturale*. Torino.
- Settis, S. 2010. *Paesaggio, Costituzione, Cemento. La battaglia per l'ambiente contro il degrado civile*. Torino.
- Volpe, G. 2020. *Archeologia Pubblica*. Carocci Editore, Roma.